

La inmigración española en la Argentina: los gallegos de Luján, 1880-1920*

Dedier N. Marquiegui**

Introducción

Durante el período de las migraciones masivas cuatro millones y medio de españoles cruzaron el Atlántico rumbo a América. De ellos, poco más de dos millones se dirigieron a la Argentina, donde habrían de establecerse alrededor de un millón doscientos mil. La mayoría, en una proporción que varía entre el 20 y el 90 por ciento según la época y la fuente considerada, eran gallegos que hicieron de nuestro país uno de sus destinos predilectos.¹

La compleja trama de la inmigración gallega a la Argentina oculta múltiples aspectos que están a la espera de ser develados. La importancia atribuida al impacto del flujo gallego sobre los centros urbanos de mayor envergadura ha restado peso a los estudios tendientes a examinar ese mismo fenómeno desde la perspectiva de la sociedad rural. Es, quizá, la conciencia de esas carencias —o mejor dicho de ese desfase— el motivo esencial que nos anima a encarar una primera aproximación al estudio de las características asumidas por la colectividad gallega en el partido de Luján, provincia de Buenos Aires, entre los años 1880 y 1920. La forma de reconstrucción adoptada nos permitirá reseñar, a grandes rasgos, algunas de las pautas sobresalientes del modelo de inserción de ese grupo y rediscutir, para un ámbito acotado, su relación con las interpretaciones en boga acerca de la naturaleza y los móviles de la inmigración.

* Una versión preliminar de este trabajo fue presentada como ponencia en las jornadas "Gallegos en América", desarrolladas en el Instituto de Investigaciones Históricas del Museo Roca los días 1º, 2 y 3 de noviembre de 1990.

** Universidad Nacional de Luján (UNLu) — CONICET.

1. Mario Nascimbene y Emma Martínez Levalle, *Aspectos estadístico-demográficos de la corriente migratoria española. Período 1882-1975* (mimeo); César Yañez Gallardo, "Argentina como país de destino. La emigración española entre 1870-1930", en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 4, n° 13, diciembre de 1989, pp. 485-486; Nicolás Sánchez Albornoz (comp.), *Españoles hacia América* (Barcelona, 1988).

Las causas de la emigración: crisis económica, redes parentales y mercado de trabajo

Motivos de diversa índole confluyen para explicar una corriente de los proporciones de la originada en Galicia.

La economía gallega, basada en una agricultura de corte tradicional, en la pequeña explotación familiar y estructurada en torno al foro, como forma de cesión del dominio útil de la tierra, brindó un modelo de desarrollo suficiente como para garantizar el crecimiento de la población hasta mediados del siglo XIX.² Este esquema entró en crisis cuando la ampliación de la superficie cultivada tocó a su techo entre 1830 y 1840, mientras que la alternativa representada por el ejercicio de labores temporales —pesca, marisqueo, cría de ganado, confección doméstica de textiles— tiende a desaparecer propiciando la pauperización del campesinado.³

La reforma económica y la desamortización de la tierra en poco modificaron este panorama. El traspaso de las propiedades eclesiásticas y comunales a manos privadas permitió la emergencia de un sector intermediario —compuesto por las burguesías urbanas dedicadas al comercio y a la transformación de productos—, que, vuelto hacia la tierra, se limitó a la percepción de la renta agraria. Esta actitud supuso su aceptación de la trama de relaciones sociales vigentes en el medio rural y su asimilación a los sectores beneficiarios, a la vez que su renuncia a constituirse en el grupo motor del proceso de transformación y modernización de Galicia.⁴

Los intentos por generar un proceso de desarrollo a partir de la industria textil preexistente chocaron con ciertos límites que no lograron ser superados. La única industria que evolucionó hacia formas de producción modernas fue la de conservas de pescado que, por sus características, constituyó un enclave localizado, orientado hacia el exterior y escasamente vinculado con las transformaciones producidas en el agro.⁵

En este contexto, el sector más afectado por la crisis fue la población rural. A la continuidad del sistema de los foros —que impone una creciente parcela-

2. Jaime García Lombardero y Viñas, "Transformación económica de Galicia en los siglos XIX y XX. Estado de la cuestión", en N. Sánchez Albornoz (comp.), *La modernización económica de España, 1830-1930* (Madrid, 1985), pp. 267-269; J. Nadal, *El fracaso de la Revolución Industrial en España, 1814-1913* (Barcelona, 1980), p. 22.

3. J. García Lombardero y Viñas, "Transformación económica...", p. 267; Alejandro Vázquez González, "La emigración gallega. Migrantes, transportes y remesas", en N. Sánchez Albornoz (comp.), *Españoles hacia...*, pp. 80-81. Sobre la crisis de las estructuras tradicionales del campo gallego, cfr. Raymond Carr, *España, 1808-1975* (Barcelona, 1983), pp. 18-19 y 24; Alicia Vidaurreta, "Spanish immigration to Argentina, 1870-1930", en *Jahrbuch für Geschichte von Staat Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas*, band 19, 1982, p. 288; Ramón Villares Paz, *La propiedad de la tierra en Galicia. 1500-1936* (Madrid, 1982); N. Sánchez Albornoz, *España hace un siglo: una economía dual* (Madrid, 1977), pp. 73-74, 86-87 y 96.

4. J. García Lombardero y Viñas, "Transformación económica...", p. 271; J. Nadal, *El fracaso...*, p. 83.

5. J. García Lombardero y Viñas, "Transformación económica...", pp. 280-283.

ción de la tierra— se suma la presión fiscal del estado. Esto no hace sino limitar su ya de por sí raleado poder adquisitivo y sus posibilidades de redimir la ronta foral accediendo a la propiedad de la tierra.⁶ No puede extrañar, entonces, que la emigración sea percibida como una solución al problema, pues no sólo ofrece una vía para la canalización de los excedentes demográficos, sino que opera como un factor de reequilibrio de las economías domésticas. Es que, contrariamente a lo que puede pensarse en términos de migración de población activa y disminución del factor trabajo —tan en boga en el discurso poblacionista español—,⁷ la salida de población rural no significó una caída de la productividad. A la inversa, aumentó la capacidad de los núcleos familiares para acumular capital —a lo que contribuyó el arribo de las remesas de los emigrados— permitiendo en muchos casos la redención de los foros.⁸

Desde este punto de vista, la emigración podría ser pensada no sólo como la resultante de condiciones objetivas de transformación operadas en el punto de partida, sino como expresión de la capacidad de los grupos familiares para formular estrategias de sobrevivencia en contextos de cambio macroestructural.⁹ Mecanismos de cadena y redes asistenciales articuladas en base a relaciones sociales primarias establecidas en la fase premigratoria están en la base de esta concepción.¹⁰ La emigración deja de ser entendida como un movimiento unidireccional e irreversible para ser concebida en términos de formas de movilidad geográfica circular que responden a proyectos de ascenso social

6. J. Nadal, *El fracaso...*, pp. 61-62.

7. Blanca Sánchez Alonso, "La visión contemporánea de la emigración española", en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 4, n° 13, diciembre de 1989, pp. 439-465.

8. Sobre la llamada "cultura de las remesas" cfr. Luigi De Rosa, "Emigrantes italianos, bancos y remesas. El caso argentino", en Fernando Devoto y Gianfausto Rosoli (comps.), *La inmigración italiana a la Argentina* (Buenos Aires, 1985). Sobre el caso gallego, A. Vázquez González, "La emigración gallega...", p. 95.

9. Acerca del rol de los grupos familiares y su vinculación con las cadenas: Paola Corti, "Identità e comunità d'origine nelle vecchie e nuove generazioni di emigranti: due paesi, due storie familiari", en V. Castronovo (comp.), *L'emigrazione biellese fra Ottocento e Novecento*, tomo IV (Milán, 1990). En ese mismo volumen, Luciana Benigno y Franco Ramella, "Una famiglia e un paese: la trama dei rapporti in una storia di emigrazione".

10. Acerca del concepto de migración en cadena: John y Leatrice MacDonald, "Chain migration, Ethnic Neighborhood Formation and Social Networks", en *The Milbank Memorial Fund Quarterly*, XLII, n° 1, enero de 1968; Charles Price, *Southern Europeans in Australia* (Melbourne-Sidney, 1964); Franc Sturino, *Forging the Chain, Italian Migration to North America (1880-1930)* (Toronto, 1980); Robert Harney, *Dalla Frontiera alle Little Italies* (Roma, 1984). Sobre el caso argentino, Samuel L. Baily, "Chain Migration of Italians to Argentina: case studies of Agnonesi and the Sirolesi", en *Studi Emigrazione*, XIX, N° 65, marzo de 1982, y Fernando J. Devoto, "Las cadenas migratorias italianas: algunas reflexiones a la luz del caso argentino", en *Studi Emigrazione*, XXIV, N° 87, marzo de 1987. Del mismo autor, "Algo más sobre las cadenas migratorias de los italianos a la Argentina", en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 6, n° 19, diciembre de 1991. Cfr. también los trabajos incluidos en el volumen dedicado a "Las cadenas migratorias italianas a la Argentina", en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 3, n° 8, abril de 1988.

centrados en el propio país.¹¹ De todas maneras, no es ésa la imagen de la inmigración dominante, por lo menos en el caso que nos ocupa.¹²

Si muchos autores, desde uno u otro marco conceptual, acentúan el papel de las sociedades de origen en la gestación de los desplazamientos, otros, en cambio, enfatizan la influencia de los factores de atracción vinculados a las características del medio receptor.¹³ Tampoco faltan aquellos que subrayan la acción de las compañías navieras, agentes de reclutamiento y enganche en la canalización del flujo, ya sea en su funcionalidad o en sus aspectos patológicos.¹⁴

Finalmente, entre las propuestas que examinan a los procesos migratorios desde la perspectiva de los ámbitos regionales, otro nivel de análisis posible lo constituye el de las diferentes situaciones provinciales. Desde este punto de vista, si la emigración gallega deriva de una situación de desajuste estructural entre el incremento de la población y la incapacidad del sistema para satisfacer sus necesidades, resulta lógico suponer que su influencia fue mayor en las zonas de densidad más elevada. Ello permitiría explicar la preeminencia de las provincias costeras de Pontevedra y La Coruña sobre las interiores de Lugo y Orense.¹⁵

De todos modos, y la corriente de los gallegos de Marín a Córdoba parece reflejarlo muy bien,¹⁶ es posible que tras la apariencia de flujos provinciales o regionales más o menos consolidados se oculten casos de migración en cadena

-
11. Sobre el concepto de "labor circulation", Ewa Morawska, "Labor Migration of Poles in the Atlantic World Economy, 1880-1914", en *Comparative Studies in Society and History*, 2, 1989; F. Ramella, "Movilidad geográfica y movilidad social. Notas sobre la emigración rural de la Italia del Noroeste (1880-1914)", en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 6, nº 17, abril de 1991.
 12. Ese retraso de los estudios sobre inmigración española ya fue señalado por F. Devoto, "Las condiciones de posibilidad de los movimientos migratorios. El caso español en una perspectiva comparada", en F. Devoto, *Movimientos migratorios: historiografía y problemas* (Buenos Aires, 1992).
 13. Roberto Cortés Conde, *El progreso argentino, 1880-1914* (Buenos Aires, 1979). Una versión más matizada y actual en Hilda Sabato y Luis Alberto Romero, *Los trabajadores de Buenos Aires. La experiencia del mercado: 1850-1880* (Buenos Aires, 1992).
 14. R. Harney, *Dalla frontiera...* cap. II. Véase también el trabajo de Romolo Gandolfo, "Notas sobre la élite de una comunidad emigrada en cadena: el caso de los agoneses", en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 3, nº 8, abril de 1988. Para el caso gallego, A. Vázquez "La emigración gallega...", pp. 89-91. El problema del contraste entre mecanismos formales e informales de emigración es también una constante en la obra de Baily. Cfr. S. Baily, "Chain migration...". Del mismo autor, "Cadenas migratorias de los italianos a la Argentina: algunos comentarios", en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 3, nº 8, abril de 1988, pp. 125-135.
 15. J. Lombardero y Viñas, "Transformación económica...", p. 270; R. Puyol Antolín, *Emigración y desigualdades...*, pp. 126-127.
 16. Ofelia Pianetto y Mabel Galliani, "La inserción social de los inmigrantes españoles en la ciudad de Córdoba, 1870-1914", en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 4, nº 13, diciembre de 1989, pp. 583-608.

establecidos a nivel local.¹⁷ Esta hipótesis se refuerza cuando se observa la tendencia de los diferentes grupos provinciales a radicarse en un determinado país, dando lugar a verdaderas especializaciones regionales.

CUADRO 1

Crecimiento de la población gallega por provincias. Densidades de población.

Censos	Pontevedra	Habs. Km. ²	La Coruña	Habs. Km. ²	Lugo	Habs. Km. ²	Orense	Habs. Km. ²
1857	428.886	99	551.989	70	424.186	43	371.818	53
1860	440.259	102	557.311	70	432.516	44	369.138	53
1877	451.946	104	596.436	75	410.810	42	388.835	55
1887	443.385	102	613.881	78	432.165	44	405.127	58
1897	448.322	103	632.785	80	459.119	46	401.227	57
1900	457.262	105	653.556	83	465.286	47	404.311	58
1910	495.356	108	676.708	86	479.965	49	411.560	59
1920	533.419	121	708.660	90	469.705	48	412.460	59

Fuente: Mariano González Rothvoss, "Influencia de la emigración en el crecimiento de la población española en los últimos cien años (1850-1950)".

CUADRO 2

Destino de los inmigrantes gallegos según sus provincias de origen (1885-1895)

Origen	Argentina	Cuba	Brasil
Pontevedra	52,9 %	16,1 %	23,6 %
La Coruña	34,5 %	56,4 %	2,9 %
Lugo	21,9 %	70,2 %	2,1 %
Orense	15,6 %	52,9 %	46,6 %

Fuente: Alejandro Vázquez González, "La emigración gallega. Migrantes, transportes y remesas", en Nicolás Sánchez Albornoz (comp.), *Españoles hacia América* (Barcelona, 1988).

Aun así, es evidente que por importante que fuera el papel de las cadenas ellas no son el único mecanismo migratorio ni abarcan el conjunto de la experiencia de los diferentes grupos étnicos.

Como fuere, la enunciación de algunas de las eventuales vías a través de las que se canalizó la corriente gallega no resuelve el problema de cuál de estas

17. F. Sturino, "Emigración italiana: reconsideración de los eslabones de la cadena migratoria", en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 3, n.º 8, abril de 1988, p. 7.

formas de emigración es la que prevalece en el caso de Luján. Nada nos dice tampoco acerca de las repercusiones que el predominio de una u otra forma pudo haber tenido en el lugar de destino. Llegados a este punto, quizá no sea ocioso recordar que detrás de cada uno de los niveles de causalidad expuestos lo que está en discusión es la concepción misma del fenómeno migratorio, que influye sobre el papel que se atribuye a los inmigrantes en la nueva sociedad, sobre la forma en que se procesa su integración y se edifican las bases de la moderna sociedad argentina.¹⁸ Traducir el debate en los términos habituales de enfrentamiento entre “asimilacionismo” y “pluralismo cultural” supone, desde nuestro punto de vista, un reduccionismo extremo que minimiza la verdadera complejidad del tema. Trataremos entonces de percibir, rehuendo a la adscripción a cualquier modelo omnicompreensivo, la interrelación dinámica de la que emerge el hecho migratorio.

La inmigración gallega a Luján

Que los gallegos representen el grupo regional de mayor peso cuantitativo dentro de la colectividad hispana radicada en Luján constituye un hecho nada sorprendente. De este modo, la inmigración peninsular dirigida a este partido no hace sino responder a las características más generales de la emigración española con destino a América¹⁹ y, en particular, a nuestro país.²⁰

En efecto, Galicia aporta algo así como un 24,04 por ciento de los inmigrantes españoles arribados al partido de Luján entre 1880 y 1920. Su primacía es compartida por Castilla la Vieja, y en niveles inferiores se ubican las provincias vascas con un 17,55 por ciento, Asturias con un 11,54 por ciento y el resto de las regiones españolas.²¹ Dentro de este contexto el único caso atípico, que escapa a los patrones habituales que identifican a la emigración española, es el elevado margen de representación de Castilla, que constituye un área expulsora no tradicional. Tal situación se explica por la importancia adquirida por la corriente originada en la provincia de Soria —que representa el 74 por ciento del aporte castellano— y responde a los patrones característicos de una comunidad emigrada en cadena.

-
18. F. Devoto, “Del crisol al pluralismo: treinta años de historiografía sobre las migraciones europeas a la Argentina”, en F. Devoto, *Movimientos migratorios...*, pp. 7-48.
 19. Mariano González Rothvoss, “La emigración española a Iberoamérica”, en *Revista Internacional de Sociología*, año VII, nº 25, 1949; Jordi Nadal, *La población española, siglos XVI a XX* (Barcelona, 1988); Rafael Puyol Antolín, *Emigración y desigualdades...*, p. 122; Nicolás Sánchez Albornoz (comp.), *Españoles hacia...*
 20. M. Nascimbene y E. Martínez Levalle, *Aspectos estadístico-demográficos...*; A. Vidaurreta, “Spanish Immigration...”; José C. Moya, *Inmigrant Voluntary Associations: the case of the spaniards in Buenos Aires. 1852-1930* (mimeo); C. Yañez Gallardo, “Argentina como país...”, pp. 467-499.
 21. Dedier Norberto Marquiegui, “La inmigración española en Luján (1880-1920). Una aproximación”, en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 4, nº 13, diciembre 1989, p. 530.

CUADRO 3

Distribución de los inmigrantes gallegos en Luján según su provincia de origen

	% en relación al total de la inmigración española	% en relación al total de la inmigración gallega
Pontevedra	9,13 %	38 %
La Coruña	6,25 %	26 %
Lugo	4,33 %	18 %
Orense	4,33 %	18 %
Totales	24,04 %	100 %

Fuente: Registro Civil de las Personas de Luján. Libros de actas de matrimonios (1889-1920).

Volviendo a los gallegos, si disgregamos el total de emigrados tratando de establecer las provincias y núcleos regionales dominantes, la línea de continuidad observada entre la inmigración gallega a la Argentina y su correlato local parece mantenerse (cfr. cuadros 2 y 3). Así, las provincias atlánticas de Pontevedra y La Coruña son las que proveen un mayor número de inmigrantes —con un 9,13 y un 6,25 por ciento respectivamente—, relegando a un segundo plano a las provincias interiores de Lugo y Orense con un 4,33 por ciento cada una.²²

Por cierto, la presencia gallega en Luján, lejos de ser novedosa, tiene una larga tradición vinculada a las migraciones tempranas. En efecto, ya entre 1850 y 1880 los gallegos son el segundo grupo en importancia, detrás de los vascos, en niveles de representación proporcional similares a los observados durante el período de las migraciones masivas.²³ Sin embargo, como lo prueban sus características demográficas básicas, la corriente gallega no revela ningún síntoma de agotamiento a fines del siglo XIX e inicios del siglo XX, como sucede con otros grupos que comparten su condición temprana.²⁴

Una explicación del elevado margen de participación de la colectividad gallega podría estar dado por la presencia de parientes y vecinos en el lugar de recepción que operan como estímulo para el traslado y asentamiento de nuevas

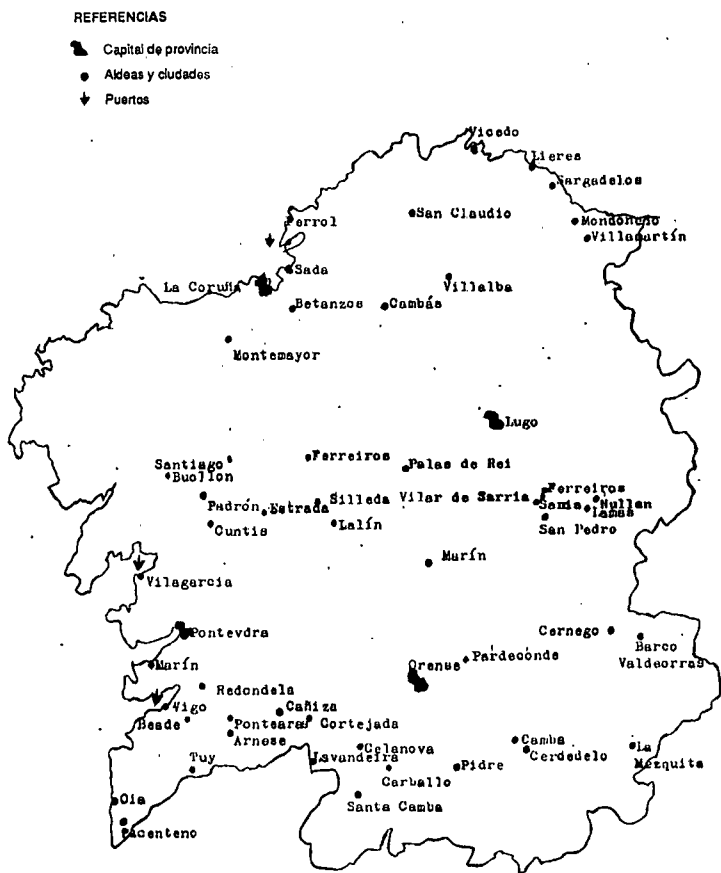
22. Alejandro Vázquez González, "La emigración gallega...", p. 87; Mario Nascimbene y Emma Martínez Levalle, *Aspectos estadístico-demográficos...*, cuadros 16, 17 y 18; Mariano González Rothvoss, "Influencia de la emigración en el crecimiento de la población española en los últimos 100 años (1850-1950)", p. 73.

23. Para calcular la representación proporcional de los diferentes grupos regionales en la fase de las migraciones tempranas hemos acudido a los archivos parroquiales —una de las pocas fuentes utilizables para ese período— elaborando una muestra de más de 1200 casos para todas las colectividades. Archivo de la Basílica Nacional de Nuestra Señora de Luján. Libros de matrimonios (1850-1889).

24. Tal es la situación, de acuerdo a la información recogida en fuentes censales y en la muestra del Registro Civil, de vascos, irlandeses y de todos los franceses en general.

oleadas de inmigrantes. De hecho, otros estudios²⁵ han probado cómo operan mecanismos de cadena migratoria en la continuidad del flujo gallego a diversos países, y la presencia de una emigración temprana cuantitativamente importante pareciera brindar nuevos elementos que apoyan esta idea. Empero, los datos de las muestras construidas en base a las actas de matrimonios del Registro Civil de las Personas de Luján y la más reducida del registro de socios de la Asociación Española de Socorros Mutuos, parcialmente volcados en el mapa, relativizan los alcances de esas hipótesis.²⁶

Inmigración gallega en Luján. Principales centros expulsores.



25. Cfr. Consuelo Naranjo Orovio, *Del campo a la bodega: recuerdos de gallegos en Cuba (siglo XX)* (La Coruña, 1988). Otro ejemplo lo constituyen las cadenas de Marín a Córdoba: cfr. Ofelia Pianetto y Mabel Gallari, "La inserción..."

26. Sobre el espacio social necesario para el procesamiento de las relaciones sociales primarias

Contrariando los supuestos de la cadena, el panorama que surge es el de una enorme cantidad de centros poblados (96 en ambas muestras) dispersos por toda la geografía de Galicia, y por ende sujetos a los desequilibrios estructurales que la afectan, que contribuyen mínimamente a la constitución del flujo gallego. Por cierto, el seguimiento de algunas historias familiares y la identificación en el mapa de ciertos núcleos regionales —como el de Sarria, Vilar de Sarria y Porreiros— sugieren la existencia de redes sociales. De todos modos, dada la fragmentación del flujo, resulta evidente que no alcanzaron en este caso el nivel de gravitación ni la permanencia que pueden haber tenido en la definición de otros flujos.²⁷ Esta comprobación es corroborada por otros indicadores que hacen a la funcionalidad de las cadenas, entre los que se destaca la presencia de una estructura ocupacional diversificada, la dispersión de sus patrones residenciales o sus criterios de selección matrimonial predominantemente oxogámicos.²⁸

En definitiva, todos los elementos puestos en juego parecen convalidar la preeminencia de los factores de repulsión a la hora de evaluar las causas de la inmigración gallega en Luján, lo que habría de repercutir en las modalidades específicas de inserción de ese grupo. Sin embargo, creemos necesario matizar esa respuesta inicial, pues es evidente que ningún movimiento migratorio puede ser explicado desde una perspectiva unilateral. Como sostiene Devoto,²⁹ diferentes mecanismos de emigración, así como diversas motivaciones, están en la base de cada flujo. La presencia de prácticas impersonales de reclutamiento

que sirven de base para el funcionamiento de las cadenas, cfr. Alain Morel, "L'espace social d'un village picard", en *Etudes Rurales*, 45, 1972, n° 73, y Franc Sturino, "Emigración italiana: reconsideración...", pp. 5-27. La muestra elaborada en base a los archivos parroquiales para el período de las migraciones tempranas es inutilizable, pues sólo excepcionalmente contiene el dato de la provincia y comuna de origen de los inmigrantes.

27. Dentro de la emigración española a Luján destaca el caso de las cadenas sorianas. D. N. Marquiegui, "Las cadenas migratorias españolas a la Argentina. El caso de los sorianos de Luján", en *Studi Emigrazione*, Roma, anno XIX, marzo de 1992, n° 104.
28. Sobre las modalidades de interacción entre "cadenas parentales" y "amicales" y "cadenas profesionales", cfr. Donna Gabaccia, *Militants and Migrants, Rural Sicilians Became American Workers* (New Brunswick and London, 1988). Sobre su influencia en los patrones residenciales de los inmigrantes, S. L. Baily, "Patrones de residencia de los italianos de Buenos Aires y Nueva York", en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 1, n° 1, diciembre de 1985. Acerca de la naturaleza de las alianzas matrimoniales de los inmigrantes, Mark Szuchman, "The limits of the melting pot in urban Argentina: marriage and integration in Córdoba, 1869-1900", en *The Hispanic American Historical Review*, vol. 57, 1, 1977, y S. L. Baily, "Marriage Patterns and Immigrant assimilation in Buenos Aires, 1882-1923", en *The Hispanic American Historical Review*, vol. 60, 1, febrero de 1980. En posición polémica respecto a los anteriores artículos, Eduardo Migucz, María Argeri, María Bjerg y Hernán Otero, "Hasta que la Argentina nos una. Reconsiderando las pautas matrimoniales de los inmigrantes, el Crisol de Razas y el Pluralismo Cultural", en *The Hispanic American Historical Review*, vol. 71, 4, 1991.
29. Fernando J. Devoto, "Programas y políticas de la primera élite italiana de Buenos Aires, (1852-1880)", en *Anuario* (Universidad Nacional de Rosario), n° 2, 1988, p. 374.

y asistencia se presupone como condición necesaria para el financiamiento de pasajes, provisión de medios de transporte, alojamiento y trabajo, a pesar de que dada la naturaleza de nuestras fuentes no nos resulta posible detectarlas. Diversos autores han atestiguado la existencia en Galicia de una larga tradición vinculada a las migraciones temporales a comarcas contiguas de España o Portugal.³⁰ Es indudable que tendencias seculares de estas características no pueden ser revertidas o reemplazadas a menos que se generen los mecanismos necesarios para reorientarlas de manera segura y eficiente. Creemos entonces que, junto al telón de fondo representado por la quiebra del modelo de desarrollo basado en una agricultura de corte tradicional, se conjugan otros niveles de causalidad y otros mecanismos. Sólo en la interacción dinámica de todos esos factores y en el contrapunto entre el área de origen y los lugares de destino será comprensible la trayectoria de los grupos emigrados.

Los gallegos de Luján. El proceso de integración

A pesar de todo, aún dentro de un universo tan heterogéneo, es dable advertir ciertas notas de uniformidad. La preeminencia del grupo masculino constituye un rasgo ostensible, tanto a nivel regional como cuando consideramos individualmente a cada una de las provincias gallegas.

CUADRO 4
Inmigración gallega a Luján. Distribución por sexos.

	Pontevedra	La Coruña	Lugo	Orense	Totales
Varones	84,44%	80%	66,67%	28,57%	64,92%
Mujeres	15,56%	20%	33,33%	61,43%	35,08%
Totales	100,00%	100%	100,00%	100,00%	100,00%

Fuente: Idem Cuadro 3.

La única excepción a ese patrón de comportamiento lo constituye la provincia de Orense, en donde la tendencia común parece revertirse. En realidad, creemos que ese resultado, más que reflejo de una situación real, obedece a una distorsión de la muestra. Si dejamos de lado los guarismos obtenidos para Orense, el componente masculino del flujo se incrementa a un 77,04 por ciento del total, mientras que las mujeres representan un 22,96 por ciento. Esas cifras

30. R. Puyol Antolín, *Emigración y desigualdades regionales en España* (Madrid, 1979), p. 124; Jesús García Fernández, *La emigración exterior de España* (Barcelona, 1965), pp. 180-181.

son más ajustadas a los índices de participación observados en los puntos de embarque³¹ y a los requerimientos del sistema productivo local.³²

Sin embargo, de los cuadros surge un elemento digno de ser explicado. La preponderancia masculina es más manifiesta en las provincias atlánticas, donde supera al 80 por ciento, mientras que las provincias interiores revelan un mayor grado de presencia femenina. Este factor lo vinculamos a las distintas fases del fenómeno migratorio y a las oscilaciones observables en su composición. Tanto Pontevedra como La Coruña son las provincias que dominan el flujo en el período comprendido desde 1880 a 1900, mientras que Lugo y Orense ven aumentar sus márgenes de participación una vez entrado el siglo XX.³³ El mayor número de mujeres es manifestación de una inmigración más estable, compuesta por grupos familiares que tienden a radicarse definitivamente. En el otro extremo, la preeminencia masculina sería reflejo de la etapa de las migraciones masivas, caracterizada por una elevada participación de migraciones temporarias y "golondrina" y el incremento de las tasas de retorno.³⁴ Esta forma de comportamiento está en relación con la naturaleza del mercado de trabajo, fuertemente influido, en un contexto de sostenido crecimiento, por las oscilaciones cíclicas de las actividades agropecuarias.³⁵

CUADRO 5
Estructura etaria de la inmigración gallega a Luján

	Pontevedra	La Coruña	Lugo	Orense
10-19	8,70%	6,67%	—	—
20-29	52,17%	53,33%	57,14%	66,68%
30-39	17,39%	26,67%	—	16,66%
40-49	21,74%	13,33%	42,86%	16,66%

Fuente: Idem Cuadro 3

31. A. Vázquez González, "La emigración gallega...", pp. 85-86.

32. Miguel Emilio Ravignani, *El desarrollo agropecuario y social de Luján durante la segunda mitad del siglo XIX* (mimeo).

33. La compulsión de las actas de matrimonios del Registro Civil de las Personas de Luján y el registro de socios de la Asociación Española permiten seguir los distintos ciclos por los que atraviesa la inmigración gallega a Luján. Logramos diferenciar cuatro oleadas. La primera, anterior a 1890, muestra el predominio de los inmigrantes de La Coruña y Pontevedra, tendencia que se mantiene durante el período 1890-1900 seguidas a distancia por Lugo. Los primeros diez años del siglo XX muestran un incremento en el aporte de las provincias interiores —no registrado en el libro de socios—, principalmente Orense. Finalmente, el período 1910-1920 asiste a la recomposición de las características tradicionales del flujo bajo el dominio de Pontevedra y La Coruña, seguidas, aunque en términos de mayor equilibrio, por Lugo y Orense.

34. Sobre las consecuencias del retorno, para otros grupos nacionales, cfr. José Luis Moreno y María Cristina Cacopardo, "La emigración italiana a la Argentina, 1880-1930. Las regiones de origen y el fenómeno del retorno", en *Cuadernos de Historia Regional*, vol. 1, n° 1, 1984.

35. H. Sabato y L. A. Romero, *Los trabajadores de Buenos Aires...*, cap. III.

Esa misma ligazón entre las necesidades del sistema productivo y las características del flujo migratorio también es perceptible si analizamos la estructura de edades de la comunidad gallega. Indudablemente, la ausencia de personas menores de 10 años y mayores de 55 obedece a la índole de nuestras fuentes. Pero aún así la concentración de los inmigrantes en una franja que va desde los 20 a los 50 años —en la que predomina un subgrupo comprendido entre los 20 y 30 años— refleja una tendencia real que responde a la afluencia de personas en edad potencialmente activa. Por cierto, ninguna de estas características es patrimonio exclusivo de los gallegos sino que responden a las pautas dominantes en la inmigración española en general³⁶ y en el conjunto de los movimientos migratorios internacionales.

El origen predominantemente rural de la inmigración gallega³⁷ puede erigirse en un precedente peligroso si lo que se trata de evaluar es el papel desempeñado por los inmigrantes dentro de la estructura socioeconómica del partido. La naturaleza campesina del flujo, el férreo control que sobre él ejercen los hombres jóvenes, el bajísimo promedio de edad de los emigrados,³⁸ su casi nula experiencia laboral más allá de la recogida en su limitado universo aldeano y las características del sistema productivo local, pueden inducir a construir una imagen excesivamente simplificada acerca del papel de los gallegos en la trama económica y social del partido. Tendencia que parece reafirmarse si consideramos la propensión de los inmigrantes a reproducir en el medio receptor las condiciones de vida del lugar originario. La tipología resultante es la de un flujo ligado a la transferencia de mano de obra de un medio rural a otro y a la residencia en el campo.

CUADRO 6
Patrón de residencia de los gallegos de Luján

	Pontevedra	La Coruña	Lugo	Orense
Cuartel 1º	65,13%	62,97%	66,67%	42,86%
Cuartel 2º	11,62%	-	-	-
Cuartel 3º	9,30%	-	-	-
Cuartel 4º	-	-	-	-
Cuartel 5º	-	7,41%	-	-
Cuartel 6º	-	7,41%	-	-
Cuartel 7º	4,65%	14,81%	-	-
Cuartel 8º	-	-	22,22%	-
Partido	9,30%	7,41%	11,11%	57,14%
Totales	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

Fuente: Idem Cuadro 3.

36. Cfr. M. Nascimbene "Evolución de la población española e italiana en la Argentina, 1869-1970", en *La emigración a América Latina* (México, 1985).

37. Ese carácter es atestiguado en García Lombardero y Viñas, "Transformación económica...", p. 270; A. Vázquez González, "Emigración gallega...", p. 94.

38. A. Vázquez González, "Emigración gallega...", pp. 85-86.

CUADRO 7
Inmigración gallega en Luján. Estructura ocupacional masculina.

Profesiones	% sobre el total
Profesiones liberales	1,25
Comerciantes, empresarios, rentistas, hacendados	15,00
Empleados	15,00
Mano de obra calificada	22,50
Mano de obra semicalificada	11,25
Mano de obra no calificada	35,00
Total	100,00

Fuente: Idem. Cuadro 3

CUADRO 8
Inmigración gallega en Luján. Estructura ocupacional masculina, según provincias de origen.

	Pontevedra	La Coruña	Lugo	Orense
Profesiones liberales	—	—	—	11,11%
Comerciantes, empresarios, rentistas, hacendados	17,95%	9,09%	20,00%	11,11%
Empleados	15,38%	18,18%	20,00%	—
A. Manuales calificadas	23,08%	27,27%	10,00%	22,22%
A. Manuales semicalif.	5,13%	22,73%	20,00%	—
A. Manuales no calif.	38,46%	22,73%	30,00%	55,56%
Totales	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

Fuente: Idem. Cuadro 3.

Los resultados arrojados por los cuadros 6, 7 y 8 parecen confirmar algunas de las notas distintivas del modelo arquetípico que usamos como referencia pero, al mismo tiempo —y especialmente cuando consideramos las variantes observadas en las situaciones provinciales—, fija algunas excepciones notables que aconsejan por lo menos matizar, cuando no replantear, ese esquema. Es que la forma de inserción de los inmigrantes en la sociedad receptora depende no sólo de sus tendencias naturales, de sus deseos o su disposición sino que está fuertemente condicionada por los ciclos de desarrollo, las demandas del mercado de trabajo y las oportunidades que brinda el medio receptor.

Así, del conjunto de las provincias gallegas sólo los inmigrantes de Orense muestran una mayor predisposición hacia el asentamiento en áreas rurales. Este es el único caso en que el paradigma ruralista parece tener algún grado de

correspondencia con la realidad. Del total de orensanos que se dirigen al campo —el 57,14 por ciento del flujo procedente de esa provincia—, prácticamente el ciento por ciento de ellos se desempeña como peones y jornaleros. Y si bien el grupo de los jornaleros rurales representa un sector importante dentro de la mano de obra aportada por La Coruña, Pontevedra y Lugo —oscilando entre un veinte y un cuarenta por ciento del personal activo proporcionado por cada una de ellas— no es ése el elemento más característico de su contribución a la moderna sociedad lujanense.

Es que, en íntima relación con el desarrollo del sector agropecuario, se opera un cúmulo de transformaciones vinculadas a los efectos multiplicadores de la actividad exportadora. Es claro que la actividad dinámica requiere para su crecimiento de una serie de insumos y servicios que los sectores tradicionales no siempre estaban en condiciones de proveer. En esas circunstancias, paralelo al desarrollo del agro, la cabecera del partido —que corresponde al ámbito del cuartel 1º— empieza a definir más claramente su perfil urbano. Crece el comercio, las industrias subsidiarias y de transformación, y cobran peso una serie de actividades ligadas a la satisfacción de las necesidades de la población urbana.

Los gallegos tendrán un papel destacado en esos procesos. Prueba de ello es que alrededor de un 65 por ciento de los inmigrantes provenientes de Pontevedra, La Coruña y Lugo —y un nada desdeñable 42,86 por ciento de la inmigración orensana— se habrían de radicar en la ciudad de Luján. Pontevedrenses y coruñeses aparecen asociados al desarrollo del comercio minorista y en menor medida de los almacenes de ramos generales, al igual que los lucenses. Mas el rol desempeñado en el sector mercantil no es el rasgo más visible arrojado por nuestros cuadros. Por el contrario, resalta la notable diversidad de actividades cumplidas por los gallegos en el Luján finisecular. Junto a los jornaleros, comerciantes y dependientes de comercio se perfila una vasta gama de oficios artesanales de diversos grados de calificación —carpinteros, albañiles, confiteros, talabarteros, pasteleros, sastres, modistas, panaderos— además de agricultores, ferroviarios, hacendados, industriales, farmacéuticos y un educacionista. El papel desempeñado por los gallegos en la expansión de las nuevas actividades de carácter artesanal queda evidenciado si decimos que en el caso de Pontevedra y La Coruña, contrariamente a lo que comúnmente suele creerse, es mayor el número de inmigrantes empleado en ese sector que los vinculados al desarrollo del comercio.

Enfrentados a la evidencia de una diversificación *a priori* impensada, cabe preguntarse si la explicación de ese fenómeno no estará vinculada al nivel de participación de las ciudades y centros de producción especializada en la conformación del flujo gallego con destino a Luján. En principio, la respuesta a ese interrogante no puede ser sino negativa. Y no es que el aporte de las urbes no exista —llegan inmigrantes de ciudades como La Coruña, El Ferrol, Santiago de Compostela, Lugo, Pontevedra o de incipientes núcleos industriales asociados a la metalurgia como Sargadelos—, sino que esa contribución es cuantitativamente irrelevante si la cotejamos con la afluencia de los sectores campesinos.

CUADRO 9
Movilidad social intergeneracional

	Mov. soc. ascendente	Equilibrada	Mov. soc. descend.
Puntovedra	25,71%	48,58%	25,71%
La Coruña	33,33%	29,15%	37,50%
Lugo	22,22%	55,56%	22,22%
Orense	16,67%	—	83,33%

Fuente: Idem Cuadro 3.

En nuestro concepto, la clave explicativa que permite entender la diversidad de tareas cumplidas por los gallegos en Luján reside no tanto en las características del lugar de origen, sino más bien en los requerimientos y en los “espacios” abiertos por el proceso de transformaciones que afronta la sociedad receptora.

Al respecto, las actas de matrimonios del Registro Civil de las Personas de Luján, al consignar la profesión de los padres de los inmigrantes, permiten comprobar el grado de ascenso en la escala socio-profesional que para éstos significa respecto a sus progenitores su traslado al nuevo mundo.³⁹ A primera vista, pareciera que las cifras arrojadas por el Cuadro 9 no concuerdan con la hipótesis de una reconversión guiada por las necesidades del nuevo medio. De todas maneras, esos resultados, para ser comprendidos, requieren de ciertas explicaciones. Nuestro modelo de estratificación descansa sobre un dato básico, que es el de la ocupación, a todas luces insuficiente para medir la posición social de los inmigrantes en el nuevo medio respecto a la de su núcleo familiar en el lugar de origen. Así por ejemplo, la perpetuación de padres e hijos dentro de un mismo estrato ocupacional —que parece haber sido la situación dominante entre los gallegos radicados en Luján— no supone necesariamente la permanencia dentro de idénticos niveles socioeconómicos. Por el contrario, el diferencial de salarios existente entre ambos países para un mismo trabajo parece haber sido motivo suficiente para justificar muchas decisiones de emigrar.⁴⁰ Por otra parte, el cuadro refleja la posición de los inmigrantes en un momento en particular: el de su casamiento. Según se deduce de la muestra la enorme mayoría contrae enlace a edad temprana, seguramente poco tiempo después de su arribo. Son evidentes, entonces, las limitaciones del cuadro, en tanto ofrece una imagen estática y parcializada de los inmigrantes, vinculada a sus primeros pasos en la sociedad local, y nada nos dice sobre su posición posterior. En los pocos casos en los que hemos obtenido algún tipo de información adicional —en los registros de socios de la Asociación Española, en las

39. Para un modelo de análisis sobre movilidad social y geográfica, cfr. el ya clásico trabajo de Stephan Thernstrom, *Poverty and Progress* (Cambridge, 1964).

40. La versión más conocida sobre la influencia de este factor ha sido desarrollada en R. Cortés Conde, *El progreso...*, pp. 192 y sgts.

cédulas censales de 1869 y 1895 o en los periódicos— parece perfilarse una cierta tendencia hacia la movilidad social ascendente aunque, seguramente, esa situación no es generalizable para todos los sectores.

Por otra parte, hay ciertas notas del cuadro que debemos señalar. Aquellos que se mantienen dentro de un mismo espectro ocupacional que el desarrollado por sus progenitores son en su mayor parte jornaleros y en menor medida personas vinculadas al ejercicio de labores artesanales. Los que muestran una tendencia hacia la movilidad descendente son hijos de agricultores arruinados que van a engrosar los contingentes de mano de obra de menor calificación asociados a tareas temporarias. Resulta lógico pensar que estas dos categorías reflejan situaciones de transición, pero no sólo hacia el ascenso económico y social sino también, en gran cantidad de casos, hacia el desengaño, el retorno o el traslado a otro punto que brinde mejores perspectivas. En ese sentido, debemos recordar que para los inmigrantes gallegos su inserción en Luján significó un doble esfuerzo: el de su traslado de un ámbito rural a uno urbano y el de su adaptación a un nuevo espectro ocupacional. Esa doble reconversión no pudo ser afrontada con éxito por todos, de ahí que muchos permanecen en idénticos niveles a los observados en el lugar de origen, cuando no descienden en la escala social.

Finalmente, aquellos que ostentan una posición más relevante y tienen mayores posibilidades de ascenso son los vinculados al comercio o los que poseen algún tipo de calificación profesional.⁴¹

La relativa fluidez en la circulación de los inmigrantes por distintos oficios y las oportunidades de ascenso —no siempre aprovechadas— que brinda la sociedad local, sometida a un constante proceso de transformaciones, parecen haber influido negativamente en el grado de cohesión interna alcanzado por la colectividad gallega establecida en Luján. En este contexto, el elevado nivel de diversificación alcanzado por los gallegos en su estructura ocupacional sería algo más que una simple manifestación de una inmigración dotada de un perfil más complejo del que comúnmente se le suele atribuir. Sería expresión de una comunidad que establece rápidos lazos con la sociedad local al precio de resignar su propia personalidad.

Esas conclusiones parecen confirmarse cuando examinamos los criterios de selección matrimonial observados por los gallegos de Luján. La enorme mayoría de los inmigrantes provenientes de Galicia —casi un 43 por ciento— se casa con argentinos, algunos de los cuales son hijos de españoles. Otro 20 por ciento contrae enlace con inmigrantes de otras naciones europeas y un 11,33 por ciento lo hace con españoles de otras regiones. De ahí que los matrimonios entre gallegos sólo representen alrededor de un 25 por ciento del total de casamientos en que participan cónyuges de ese origen.

41. De todas maneras la característica dominante en el mercado de trabajo continúa siendo aquella señalada por Sabato y Romero al aludir a un contexto general de escasa especialización. Cfr. H. Sabato y L. A. Romero *Los trabajadores de Buenos Aires...*

CUADRO 10

Comportamiento matrimonial de los inmigrantes gallegos radicados en Luján

	Pontevedra	La Coruña	Lugo	Orense	Total
Endogamia comunal	10,81%	4,00%	0,00%	20,00%	8,70%
Endogamia provincial	5,41%	8,00%	0,00%	20,00%	8,35%
Endogamia regional	0,00%	4,00%	11,11%	20,00%	8,78%
Com. con otros españoles	0,00%	12,00%	33,33%	0,00%	11,33%
Com. con argentinos	70,27%	16,00%	55,56%	30,00%	42,96%
Com. con otras nacional.	13,51%	56,00%	0,00%	10,00%	19,88%
Totales	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

Fuente: Idem Cuadro 3.

Esta actitud positiva de los hombres y mujeres gallegas hacia la exogamia —que debería propiciar una más rápida integración a la sociedad receptora— no mantiene si consideramos la conducta de los diversos conjuntos provinciales. El único grupo que responde a patrones etnocéntricos es el de los inmigrantes procedentes de Orense, que en un 60 por ciento de los casos contrae matrimonio con otros gallegos; un 40 por ciento del total lo son entre orensanos y un 20 por ciento entre inmigrantes de la misma aldea o comuna. Quizá la clave de este comportamiento, tan atípico en relación al del resto de los gallegos residentes en Luján, haya que buscarla en las características diferenciales de este grupo. Recordemos que se trata de una migración relativamente tardía —que cobra entidad ya entrado el siglo XX—, que tiende a asentarse en el ámbito rural y que guarda un relativo equilibrio entre los componentes masculinos y femeninos del flujo. Este último detalle nos parece decisivo para explicar las tendencias endogámicas de los orensanos.

Por el contrario, las tendencias exogámicas parecen intensificarse en los casos de las provincias atlánticas de Pontevedra y La Coruña, que constituyen corrientes más antiguas, con fuerte preeminencia del componente masculino y orientadas hacia la ciudad, donde la dinámica de las relaciones entre los distintos grupos dificulta la preservación de los particularismos sociales y culturales.

La propensión de la mayoría de los gallegos a integrarse en la sociedad local puede ser confirmada si atendemos a otros indicadores. Así por ejemplo, si dejamos de lado su mayor inclinación hacia la residencia urbana y analizamos su distribución dentro de la ciudad, podremos observar que no se concentran en ninguna área específica, sino que responden a un patrón de asentamiento más bien disperso.⁴²

42. Un fenómeno característico de las comunidades emigradas en cadena es su tendencia a agruparse mediante la conformación de barrios étnicos. Samuel L. Baily, "Patrones de residencia...", pp. 8-46. Un ejemplo de Luján lo ofrece la colectividad italo-albanesa. Cfr. D. N. Marquiegui, "Aproximación al estudio de la inmigración italo-albanesa a Luján" en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 3, nº8, abril de 1988, pp. 51-81.

En suma, la conjunción de los diversos elementos examinados parece probar que la resistencia relativa ofrecida por la colectividad gallega a su absorción en el seno de la sociedad lujanense fue menor que la ofrecida por otros grupos regionales y nacionales.

Regionalismo, integración y actividad asociativa

El 7 de junio de 1877, reunidos los miembros más representativos de la comunidad española —casi todos ellos comerciantes— en el hotel de Enrique Soroskinski, resuelven, dado el crecimiento de la colectividad y la necesidad de asistir a los inmigrantes de pocos recursos, fundar una entidad mutual de base étnica bajo el nombre de Asociación Española de Socorros Mutuos de Luján.

Perfilada desde sus orígenes como una entidad dedicada a brindar asistencia médica y farmacéutica, proveer gastos de sepelio y socorro a los españoles indigentes,⁴³ la Asociación Española de Socorros Mutuos de Luján registró un crecimiento espectacular durante sus primeros años. Nacida como un proyecto de las élites económicas y sociales de la colectividad, su despegue posterior está en íntima vinculación con los recursos y la capacidad de maniobra de ese grupo de notables.⁴⁴ La élite debía buena parte de su influencia al papel que le tocaba cumplir dentro del proceso de desarrollo económico local, donde había monopolizado en su beneficio ciertos “espacios vacíos” generados por el proceso de diversificación ligado a la expansión de la actividad agropecuaria. Paralelamente dieron inicio al proceso de constitución y difusión de ciertas redes de liderazgo entre sus compatriotas, llamadas a perdurar en el tiempo y a imprimir un sesgo definido a la marcha de la comunidad. En ese contexto, la creación de la Asociación Española viene a brindar sanción institucional y a formalizar el liderazgo de los cuadros dirigentes de la colectividad.

De todas maneras, el incremento del flujo migratorio supuso una serie de nuevos desafíos a esa élite que, a efectos de revalidar su hegemonía, estrecha filas y adopta un discurso de neto corte españolista con la intención de aglutinar en torno suyo a la colectividad hispana, superando eventuales conflictos regionales o de clase.

-
43. Sobre el movimiento mutualista español, José C. Moya, “Inmigrant Voluntary Associations...”; Alejandro Fernández, “El mutualismo español en Buenos Aires: 1890-1920. Un estudio de caso”, en *Cuadernos de Historia Regional*, vol. III, nº 8, abril de 1987, pp. 36-70.
44. Apoyada en la solvencia económica de sus clases dirigentes, la Asociación construye su sede social y el salón-teatro anexo a sólo siete años de su fundación. Previo a ello, en base a sus contactos en la estructura de poder municipal —cuyos cargos desempeñaron muchos de sus miembros—, consiguieron la donación por parte de la Municipalidad de unos terrenos en el cementerio local donde iniciarían la construcción del panteón social en 1892. A inicios del siglo XX, adquieren el predio sobre el que edifican el Prado Español. Archivo de la Asociación Española de Socorros Mutuos de Luján, Libros de actas.

El papel de los gallegos en el proceso de construcción de la Asociación Española fue de carácter marginal. La preeminencia dentro del grupo dirigente estuvo reservada a los núcleos regionales de mayor antigüedad o entidad cuantitativa, destacándose, en un primerísimo plano, los sorianos y los vascos. Estos últimos, que alcanzan un nivel de participación en el gobierno de la entidad étnica asimilable al de los sorianos, ratifican con su presencia la importancia de las migraciones tempranas en la constitución de la élite.⁴⁵ Y si los gallegos incrementan con el tiempo su contribución numérica en la conformación de las capas dirigentes de la Asociación, al punto de erigirse en el tercer grupo regional, nunca alcanzaron un grado de influencia equiparable a su significación cuantitativa en el conjunto de la colectividad española.

CUADRO 11

Composición regional de la base societaria de la Asociación Española de Socorros Mutuos de Luján. Regiones más destacadas

Región de origen	% de socios aportados
ESPAÑA NORATLÁNTICA	
Galicia	18,38%
Región vasca	13,68%
Asturias	8,55%
ESPAÑA CENTRAL	
Castilla la Vieja	44,44%
ESPAÑA MEDITERRÁNEA Y SUDATLÁNTICA	
Levante	4,27%

Fuente: Archivo de la Asociación Española de Socorros Mutuos de Luján. Registro de socios.

Lo mismo sucede con la composición de la base societaria, donde si los gallegos parecen recomponer su preeminencia respecto a otras regiones, lo hacen a considerable distancia de la región que aporta mayor cantidad de socios: Castilla. El perfil de las bases de la sociedad difiere de los grupos

45. Los fundadores de la colectividad vasca en Luján y miembros de su núcleo comerciante arribados a fines de la década de 1840 y en los años subsiguientes eran exiliados políticos, militantes del absolutismo carlista. Federico Fernández de Monjardín, *Luján retrospectivo*, tomo I (City Bell, 1985), p. 189. Sobre la emigración vasca, María Pilar Pildain Salazar, *La emigración vasca a América* (San Sebastián, 1984).

dirigentes no sólo por su procedencia regional sino también por su estructura socioprofesional.⁴⁶ Al respecto, se incrementa la participación de dependientes de comercio, oficios artesanales y mano de obra no calificada, lo que determina un perfil más congruente con las características de los grupos regionales mayoritarios.

Los propósitos que llevan a estos inmigrantes a acercarse a la Asociación son radicalmente opuestos a los que guían a los sectores de élite. Pesa, sobre todo, la amplia gama de prestaciones que brinda la entidad aunque, por el elevado porcentaje de socios provenientes de estratos medios, resulta necesario considerar otras motivaciones, como lo deja entrever la importancia acordada a la preservación del patrimonio cultural español.

Empero, ya entrado el siglo XX, la inmigración de masas impone un nuevo sesgo a la actividad asociativa de los españoles. Esa nueva oleada es dominada por gallegos y sorianos y a su amparo parece iniciarse el cuestionamiento del control que sobre las entidades étnicas ejerce la élite económica y social, a la vez que se exacerba el conflicto entre identidad nacional e identidades regionales.⁴⁷

En ese contexto, surgen nuevas estructuras representativas que al no sentirse comprendidas en los órganos de gobierno de la Asociación crean un nuevo marco institucional, apoyado sobre redes de relaciones y solidaridades tejidas regionalmente. Así los sorianos, sobre la base de una densa trama de relaciones parentales y amicales establecidas entre el lugar de origen y el medio receptor, constituyen en febrero de 1916 "...una Sociedad Recreativa, Instructiva y Filantrópica, titulada Centro Soriano...".⁴⁸ El Centro, según surge de sus estatutos, se erige como un ámbito de sociabilidad que busca dotar de una expresión institucional a los vínculos articulados por la cadena, recreando los lazos que ésta supone y sancionando de manera explícita las formas de liderazgo que emergen de ella.

Nada similar sucedió con los gallegos a pesar que, por su peso cuantitativo, no iban en zaga respecto a los originarios de Castilla. Resulta difícil explicar por qué un movimiento que realizó un aporte demográfico, económico y social tan significativo no llegó a cristalizar en una entidad que asumiera su represen-

46. Para un modelo de análisis sobre las entidades de base étnica, S. L. Baily, "Las sociedades de ayuda mutua y el desarrollo de una comunidad italiana en Buenos Aires, 1858-1918", en *Desarrollo Económico*, vol. 21, n° 84, 1982; F. Devoto, "Las sociedades de ayuda mutua en Buenos Aires y Santa Fe. Ideas y problemas", en F. Devoto y G. Rosoli (comps.), *La inmigración...*

47. Sobre el proceso de construcción de las identidades, Warner Sollors (Ed.), *The Invention of Ethnicity: a Perspective from USA* (New York, 1988); Kathleen Conzen, David Gerber, Ewa Morawska, George Pozzetta y Rudolph Vecoli, "The Invention of Ethnicity; una Lettura Americana", en *Altre Italie*, año 2, n° 3, abril de 1990.

48. En 1913 se abre la primera crisis institucional, producto de la presión de una nueva fracción de la élite —que tiene por figura visible al logroñés Emilio Gibaja secundado por el gallego José Souto— que pugna por abrise paso en la Asociación. Se trata, por ende, de una crisis interna de la élite, que no emerge de la presión de las bases o de los núcleos regionales Cfr. Archivo de la Asociación Española de Socorros Mutuos de Luján, Libros de actas, 24/08/1913.

ción, ni que sus miembros destacados no llegaran a tener una influencia decisiva en la Asociación Española.

Sin embargo, en el cotejo de las características de la inmigración gallega a Luján, respecto de aquellas asumidas por sus pares sorianos, creemos haber encontrado una de las claves explicativas de esos fenómenos. Destaca en los sorianos el papel central, como factor cohesionante, que juegan las cadenas establecidas entre el lugar de origen y el de recepción. Ello se trasmuta en el nuevo destino en una distribución geográfica, una estructura profesional y unos criterios de selección matrimonial sumamente homogéneos.⁴⁹ Se traduce también en la emergencia de jerarquías internas claramente delimitadas y de referentes poco menos que inexcusables capaces de proyectarse sobre otros aspectos de la vida lujanense, incluso la actividad política.⁵⁰ El etnocentrismo del grupo le otorga una capacidad de acción y de expresión que no es perceptible en los gallegos. Estos tienden a establecer una relación más fluida con la sociedad local. La decisión de emigrar parece estar guiada por razones estructurales antes que por mecanismos interpersonales, lo que no quiere decir que éstos no existan. Sus patrones residenciales dispersos, sus pautas matrimoniales exogámicas, la diversidad de oficios que ejercen y la ausencia casi total de manifestaciones más o menos visibles de una identidad gallega —capaces de sobreponerse al discurso españolista de la élite— son otras tantas pruebas del modelo de integración que predomina dentro de este grupo.

Aun así, las modalidades específicas de inserción de los gallegos no son motivo suficiente para invalidar su aporte a la conformación de la sociedad lujanense, aporte cuya significación creemos haber demostrado en este trabajo.

49. D. N. Marquiegui, "La inmigración española...", pp. 556-557.

50. Para el caso de Luján, D. N. Marquiegui "Los españoles de Luján (1880-1920). Algunos comentarios en torno a la participación de los extranjeros en la política municipal". Sobre el debate acerca de la participación política de los inmigrantes, H. Sabato y E. Cibotti, "Inmigrantes y política: un problema pendiente", en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 2, n° 4, diciembre de 1986; de las mismas autoras, "Hacer política en Buenos Aires: los italianos en la escena pública porteña, 1860-1880", en *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, 3ª serie, n° 2, 1er. semestre de 1990; E. Míguez, "Política, participación y poder. Los inmigrantes en las tierras nuevas de la Provincia de Buenos Aires en la segunda mitad del siglo XIX", en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 4, n° 6/7, agosto-diciembre de 1987; Torcuato S. Di Tella, "Argentina: ¿Una Australia italiana?", en *Crítica y Utopía* y "El impacto inmigratorio sobre el sistema político argentino", en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 4, n° 12, agosto de 1989; H. Sabato y Elías Palti, "¿Quién votaba en Buenos Aires? Práctica y teoría del sufragio, 1850-1880", en *Desarrollo Económico*, vol. 30, n° 119, octubre-diciembre de 1990.